

Estado de la Economía

Cierre 2017 y Perspectivas 2018

14 de diciembre de 2017

Hola bienvenidos a esta presentación en la que vamos a abordar el estado de la economía en su cierre 2017 y las perspectivas para el año 2018.

El año 2017 ha sido un año positivo para la economía nicaragüense.

La actividad económica nacional continuó creciendo de manera robusta, similar a lo ocurrido durante los últimos 7 años, durante el cual, la tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto ha promediado 5.2%. Para 2017, se mantiene la previsión que la economía crezca en un rango estimado entre 4.7% y 5.2%.

El Banco Central de Nicaragua destacó a inicios de 2017 que éste iba a ser un año en que el impulso iba a provenir de las exportaciones, lo que efectivamente ha ocurrido. Las exportaciones de mercancías han crecido en 13.3%. Las actividades agroindustriales vinculadas con el sector exportador fueron las más dinámicas, estimuladas por condiciones climáticas favorables y una economía mundial en recuperación, con espacios para colocar nuestros productos, aun cuando los precios no fueron los más favorables. Las exportaciones de zona franca no mostraron similar dinamismo, reduciéndose en 1.1% debido a la menor demanda de productos industriales a ciertos mercados. Sin embargo, lo destacado ha sido que el incremento de las exportaciones ha provenido de aumentos significativos en los volúmenes, y en menor medida de precios, lo que asegura los fundamentos para que la actividad exportadora continúe creciendo.

La actividad económica del sector de producción primario hasta el tercer trimestre reflejó este dinamismo, con el sector agrícola creciendo en 9.1%, el sector pecuario en 15.6% y la Pesca y Acuicultura en 3.0%. Por su parte, la actividad de silvicultura detuvo su reducción y la actividad de explotación de minas y canteras se redujo en 7.2%.

Por el lado de los productos de transformación y servicios, se destacan los crecimientos de la industria manufacturera en 5.0%, la construcción en 9.3%, el comercio en 9.6% y la intermediación financiera en 6.9%.

Por el lado de la demanda interna, se ha venido observando un crecimiento del consumo y de la inversión más moderados que condujeron a un crecimiento también moderado de las importaciones de mercancías que crecen en 1.4%, y a una reducción del crecimiento en las importaciones de zonas francas que lo hicieron en 1.4%. La reducción de importaciones se observó en los bienes de consumo y de capital, que se produjo un aumento de la factura petrolera debido a los mayores precios internacionales. También aumentaron las importaciones de bienes intermedios, las que se aceleraron y estuvieron vinculadas con la mayor dinámica del sector agroindustrial.

Como resultado de las mayores exportaciones y del ritmo más moderado de las importaciones, el déficit externo se reducirá del equivalente del 8% del PIB en 2016 a 5.2% del PIB en 2017. En esta mejora de la posición externa ha sido también determinante los mayores ingresos por remesas y por turismo, los que han crecido en 10.6% y 30.3%, respectivamente. El menor déficit con el exterior en conjunción con una deuda externa estable garantiza una mayor sostenibilidad.

El mercado laboral continuó creciendo, ubicándose la tasa de crecimiento de los nuevos asegurados del INSS en 5.7%. Mientras que la tasa de desempleo abierto al segundo trimestre de 2017 se ubicó en 3.8%.

La política fiscal se ha mantenido estable aun cuando se está priorizando la inversión en infraestructura productiva y social, acelerándose en 3.3% respecto a lo observado en 2016. Se espera que el déficit del sector público no financiero finalice en 2017 en alrededor de 2.4% del Producto Interno Bruto.

Los indicadores del sistema financiero se mantienen positivos y se ha fortalecido el marco regulatorio. La rentabilidad, solvencia y capital se encuentran en niveles adecuados. Mientras que los indicadores de riesgo continuaron por debajo de la región centroamericana. Se espera que el crédito finalice creciendo a una tasa del 16% mientras que los depósitos estarían creciendo en alrededor del 10%. Adicionalmente, no se observa ningún incremento interno en las tasas de interés del sistema financiero, aun cuando se está observando un aumento en las tasas de interés internacionales.

El Banco Central de Nicaragua mantiene un nivel adecuado de reservas internacionales, observándose flujos externos positivos que han contribuido a su mayor acumulación. Se espera que las reservas internacionales se ubiquen

en alrededor de US\$2,700 millones de dólares y se alcance una cobertura equivalente a 2.5 veces la base monetaria y a cinco meses de importaciones. El Banco Central de Nicaragua continuará priorizando las operaciones de liquidez a corto plazo para asegurar la estabilidad monetaria y cambiaria.

Por último, la inflación continuó baja y estable. Aunque al final del año se está observando una mayor dinámica con respecto a lo observado durante 2015 y 2016. El ajuste de precios está reflejando el traslado de los últimos aumentos en los precios internacionales del combustible. También parece estarse presentando una recuperación de la demanda interna, ya que los mercados de alimentos e inventarios se encuentran bien abastecidos y en aumento. De esta manera, el Banco Central de Nicaragua ha realizado su estimación de inflación, retomando la proyección inicial de inicios de 2017, para ubicarla en un rango de entre 5% y 6%.

Para el año 2018, tenemos las siguientes perspectivas, se prevé continúe el dinamismo económico observado en 2017, con el crecimiento del PIB en un rango de entre 4.5% y 5%. Hay mucha probabilidad que el impulso continúe proviniendo de las exportaciones, aunque también se espera una mayor recuperación de la demanda interna de consumo e inversión, estas impulsadas por los ingresos de exportación y el inicio de importantes proyectos de infraestructura en el sector público.

El retorno de la economía internacional a condiciones normales, producirá que la recuperación económica y los mayores precios externos también se trasladen a lo interno. Por tal razón, se proyecta que la inflación se ubique en un rango de entre 5.5% y 6.5%, por lo que se encuentra en correspondencia con las tasas de inflación prevalecientes históricamente.

En cuanto a las finanzas públicas, sobre la base del Proyecto del Presupuesto General de la República y del Marco Presupuestario de Mediano Plazo, se espera la continuación de una política fiscal prudente. El déficit del sector público no financiero se ubicará en 3% del PIB, superior al estimado para 2017 que será del 2.4%, pero para favorecer una mayor inversión pública.

El contexto internacional se mantendrá favorable para la economía nicaragüense. Las perspectivas de la economía mundial se mantienen sólidas, proyectándose un crecimiento de 3.7%, con un buen desempeño esperado de importantes socios comerciales.

Los principales riesgos macroeconómicos de 2018 se vinculan con la estabilidad y variaciones de los precios de los bienes primarios de exportación, los que no se han logrado recuperar en los mercados internacionales. Otro riesgo es un cambio en las políticas comerciales, como las negociaciones del NAFTA, que pudieran incidir sobre las exportaciones de Nicaragua. Otro riesgo se relaciona con el alza de las tasas de interés internacionales que finalizarían afectando las tasas de interés nacionales.

Desde el punto de vista doméstico, los fenómenos meteorológicos extremos son los principales riesgos con los que confronta la economía nicaragüense porque podría afectar los cultivos. En el ámbito fiscal, se tiene el reto de asegurar el financiamiento de la seguridad social y continuar con la consolidación fiscal, calculada en el equivalente a 1.6% del Producto Interno Bruto.

Eso sería el estado de la economía y perspectivas, y esperamos que le sirva de utilidad para su análisis y para poder entender mejor los avances que ha venido teniendo Nicaragua, durante los últimos años.

Muchas Gracias.